

COSECHARÁS LO QUE SIEMBRAS

ASÍ DE SIMPLE



EMILIANO FERREIRA

📍 Productor agrícola

SOY INGENIERO AGRÓNOMO Y PRODUCTOR ARROCERO Y SOJERO. VIVO EN TREINTA Y TRES, PERO DESARROLLO MI ACTIVIDAD EN LA LOCALIDAD DE RÍO BRANCO, EN UN SISTEMA DONDE ARRIENDO TIERRA Y AGUA Y TENGO UNA ROTACIÓN ESTABLECIDA DE ARROZ CON SOJA.

Hace 20 años inicié la producción de arroz y en estos últimos incorporé la soja, que ha sido una muy buena herramienta para diversificar opciones y manejar los campos.

En el caso de la soja, no guardo semillas porque no tengo condiciones y la compro de acuerdo a las características del material que estoy buscando, siempre con algún proveedor local y eso me parece fundamental, por las ventajas que da el uso de semillas certificadas, en cuanto a la pureza genética y a la identificación de la variedad.

En el caso del arroz, la mayoría de los productores nos nutrimos de semillas certificadas que nos aportan los molinos, algo muy importante y diferencial del sistema de arroz uruguayo. Es una característica propia que viene desde hace décadas, en la que los molinos son los principales aportadores de esas semillas que, en general, son producidas por INIA en sus primeras etapas de generación y multiplicación, y después en campos de productores. Esto nos da mucha tranquilidad sobre el material que estamos incorporando en nuestros campos. Saber lo que estamos introduciendo es fundamental y el puntapié inicial para tener una buena zafra y cosecha y, por supuesto,

cubrir las expectativas que tenemos como productores, que es obtener una buena producción cuidando los recursos utilizados.

Mi situación particular en una zona de frontera me llevó a encontrarme con la presencia de arroz maleza desde el primer año de cultivo. Lo que sin dudas ha sido un problema muy grande porque condiciona la productividad del cultivo comercial, genera manejos específicos para convivir en los primeros años, o combatir en estos últimos, pero todos implican mayores costos, y los mayores costos significan reducción de los márgenes. La tecnología nos ha dado una mano importante a través de cultivares Clearfield inicialmente, y ahora con nuevas tecnologías para el combate de esta maleza problemática, que nos ha permitido permanecer productivamente y económicamente en el rubro.

Compartir esta experiencia es fundamental porque una vez que tenés el problema adentro, si el problema crece, es muy difícil de combatir y convivir, y los resultados productivos y económicos van en detrimento por la competencia de la maleza.

Iniciar con una semilla de calidad certificada, con la cual tenemos la garantía de que no estamos nosotros mismos introduciendo el problema, es fundamental, es de tapa de libro.

